

# LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 7 de Marzo de 1889

## Preios de Suscricion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.  
SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscricion

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—¡Lluvia de amor!—Pensamientos.

## LLUVIA DE AMOR

Hacer bien: hé aquí la única felicidad reservada á los hombres en la tierra.

### I.

Hemos dicho muchas veces, que las buenas acciones y los actos generosos, no solo son utilísimos para aquellos que los ejecutan, ciñendo sus sienes con esos laureles sagrados que valen más, mucho más que los que ofrecen las diosas de la victoria en los campos de batalla y en las academias científicas.

Hacer bien es la manifestacion mas hermosa y mas conmovedora del amor universal, y los iniciadores de ese afecto purísimo que unirá un dia á todas las razas, son verdaderamente Redentores de los pueblos; que no es necesario morir crucificado para enseñar á las humanidades la senda de su deber; hay mil medios á cual mas delicados é ingeniosos para inclinar y guiar la voluntad de ciertas y determinadas asociaciones cuyos miembros deseosos de practicar el bien si ven un buen ejemplo le siguen y le imitan estando gozosos y satisfechos de sí mismos.

Esto ha pasado ultimamente en una agrupacion espiritista de Valencia, establecida en el Grao: hé aquí lo que nos escribe un hermano de aquella localidad.

“Sobre el gran banquete del Grao, debo manifestarle lo siguiente: Por indicacion de algunos hermanos se propuso hacer un dia de recreo recogiendo lo que buena mente pudiera cada uno dar para gastos de una merienda, pero uno de ellos propuso que seria mas laudable el que esto se hiciera para los pobres, sirviéndoles los hermanos de camareros. Este pensamiento fué aceptado por unanimidad, y ayer 20 de Enero se celebró el banquete en honor de los pobres de salemnidad (nuestros hermanos).”

“Fuí invitado como representante del grupo Paz y Caridad. Hermana querida no puedes figurarte la alegria y el placer que experimentó mi espíritu y el de todos os que estábamos congregados imitando á nuestro hermano Miguel Vives de Tarrasa.”

“El banquete se verificó en la forma siguiente: preparadas las mesas con mantelería nueva que la ofreció gratuitamente como tambien el espacioso local, el hermano Fernando y su esposa Cármen, siendo la comida condimentada por el cocinero del vapor *Játiva* (Vicente Castañer) que presentó los platos siguientes: Sopa,

cocido, dos principios, ensalada, postres, vino y café. Acudieron mas de *cuarenta* pobres; entusiasmado el hermano Félix pronunció un elocuente discurso enalteciendo nuestras santas doctrinas, manifestando á los pobres que no éramos herejes ni protestantes como nos apellidaban los vicarios de la Iglesia Romana. Despues de tan solemne acto fuimos obsequitados todos los concurrentes con un café y copa, pronunciándose preciosos brindis todos alusivos á tan hermosa fiesta, luego celebramos una buena sesion á la que asistieron mas de 60 personas, los médiums estuvieron muy bien asistidos, saliendo todos del local que ocupábamos complacidos y llenos de alegría por haber imitado á nuestro hermano en creencias Miguel Vives de Tarrasa.,,

“¿Como no estar contentos despues de haber dado un banquete á los pobres? que muchos aristócratas no hubieran desdeñado el aceptar, tanto por los manjares de que se componia cuanto por su excelente condimentacion.,”

## II.

Al leer las líneas que hemos copiado textualmente respetando su sencillez y su verdad, volvemos nuestro pensamiento á Tarrasa, retrocedemos algunos meses y contemplamos en nuestra imaginacion el anchuroso salon del Centro Espiritista tarrasense invadido por un centenar de mendigos, recordando las consideraciones que hacíamos y el diálogo que sostuvimos con un periodista cubano que nos decía entusiasmadísimo.

—Amalia, amiga mía; este día no lo olvidaré jamás, así permanezca cien años en la tierra, y hasta en el espacio creo que lo recordaré; ¿sabes por qué? porque veo realizados los sueños de mis sueños, porque veo que aquí se arroja la semilla del amor, é indudablemente germinará. Yo te prometo que en Sagua la Grande tambien convidaré á los pobres en mis fiestas de familia; aquí siento que cae sobre mi espíritu *lluvia de amor*, y tan benéfico rocío ablandará muchos corazones endurecidos por el egoismo y la indiferencia; cuenta en tu Luz cuanto aquí ves, es necesario que esto se sepa, yo no estoy por ejercer la caridad en el misterio, ¿por que se han de ocultar los rayos del Sol, cuando hay tanta sombra en la tierra?... Cuenta sí; relata en tu Luz cuanto aquí acontece, que muchos espiritistas seguirán las huellas de Miguel Vives, no lo dudes.

La hermosa profecia del periodista cubano se ha cumplido; ya los espiritistas valencianos han imitado al presidente del Centro de Tarrasa, la *lluvia de amor* cayó en buena tierra puesto que comienza á dar zazonados frutos. ¡Y cuánto se consuela el alma cuando ve que los hombres se aman! parece que la vida por mucho que nos pese aligeramos su carga cuando leemos relatos conmovedores de acciones generosas. Tanto gozamos en tan agradable lectura, que queremos hacer partícipes á nuestros lectores de ese placer purísimo que embarga nuestros sentidos cuando contemplamos á la humanidad, no embrutecida por el crimen, no esclavizada por los vicios, no dominada por sórdidas ambiciones, sino engrandecida por el mas noble de los sentimientos, por la divina Caridad!

Copiaremos á continuacion una série de buenas acciones en todas ellas nuestro espíritu ha encontrado motivo suficiente para decir: ¡Bendita seas *lluvia de amor*! tu sola fecundarás los desiertos de la tierra, tu sola harás brotar las flores en el cráter de los volcanes!

Hé aquí la relacion.

“Un vecino de Tarragona, el señor Calá, llegó á Barcelona hace pocos dias, y delante del cuartel de Atarazanas se encontró una cartera con 9000 pesetas en billetes del Banco Italiano, con una hoja de embarque para uno de los vapores que

hacen la carrera á Buenos Aires, inmediatamente le faltó tiempo al señor Calá para buscar un bote que le condujo al vapor, cuyo nombre habia leído en la hoja, y en la cubierta del vapor encontró á un italiano dominado por la más profunda desesperacion, era el dueño de la cartera que al recuperarla se conmovió extraordinariamente; y cuantos presenciaron aquella escena admiraron la hidalguía del señor Calá que rehusó la recompensa que queria darle el italiano el cual le abrazó repetidas veces demostrándole con su contento su inmensa gratitud, el Sr. Calá volvió á tierra hondamente impresionado; dichosos aquellos que cumplen los preceptos del evangelio "*ama á tu prójimo como á tí mismo.*"

## Lo que puede la amistad.

"Refiere nuestro apreciable colega el *Diario de Avisos de Zaragoza*, un precioso detalle de la distribucion de los 2.000,000 de pesetas, premio del billete 15.732, despachado, como es sabido, en aquella noble ciudad. Uno de los participantes (su nombre merece ser conocido: Hermenegildo Saez de Guinoa), jugó veinte pesetas dando participacion *in mente* á otro compañero suyo con el que le unen vínculos de amistad y gratitud."

"Calló su propósito, esperando dar á su favorecido una buena nueva y así sucedió. La fortuna hizo que aquellas diez pesetas, regaladas *mentalmente*, se convirtieran en 40,000."

"Y el donante cumplió lo pactado *contigo mismo.*"

"Con mucha razon observa el colega zaragozano que es este un caso de conciencia digno de ser conocido en tiempos en que las obligaciones se contraen ante notario y se cumplen muchas veces por el juez."

## La caridad.

"Con este título publica *La Opinion* de Tarragona el acto siguiente:"

"Hace unos dias que un obrero fué á visitar á un amigo suyo de la infancia que hacia quince dias estaba enfermo."

"Al ver el estado de miseria en que se encontraba su amigo y que su esposa no podia ir en busca de la medicina que habia recetado el médico, se conmovió grandemente. En su deseo de aliviar la suerte del enfermo y no teniendo dinero con que hacerlo, salió precipitadamente, empeñó su capa en una caja de préstamos y volvió presuroso á la casa del paciente entregándole el importe del empeño para que fuera su mujer en busca de la medicina y con el resto le alimentara hasta su restablecimiento."

## Nobleza de corazon.

De *La Opinion* de Tarragona:

"Aunque pocas entran en libra, como suele decirse, no podemos resistir al deseo de dar á conocer á nuestros lectores ciertos hechos que se nos han referido, los cuales demuestran palpablemente que en esta época de vida material y de positivismo que nos circunda, todavía existen almas generosas y de una abnegacion digna del mayor encomio, que lamentamos no se generalice dentro la sociedad en que vivimos."

"Dícesenos que un rústico patron de una barca pescadora sorprendió á una

pobre mujer en el mismo momento que le estaba robando unas almejas que tenia arrinconadas en la barca.,,

“El marino se dirigió á ella con el propósito de pegarla, dirigiéndole los más duros epítetos.,,

“La pobre mujer, anonadada, en tono el más humilde, le manifestó que la había movido á aquel acto la desesperacion y la miseria; que tenia sus hijos pequeñuelos escuálidos por el hambre y pensaba hacerles una sopa para alimentarles con la sustancia de las almejas. Al mismo tiempo señaló el sitio donde estaban agazapados cinco chiquillos y morados por el frio.,,

“Movido á compasion el rudo marino, ante el estado de aquellos infelices niños, llenóle el delantal de almejas entregándole además un puñado de monedas decimales hasta cerca de una peseta, y le dijo: “Ven todos los dias, dinero no te podré dar, pero un puñado de almejas de mi barca para alimentar á esos infelices, siempre lo tendrás.,,

“Refiérese que un obrero sin trabajo se dirigia á su casa al anochecer y que en la calle se encontró una pulsera de oro. La señora que la perdió la hechó de menos al poco rato y con su marido que la acompañaba, retrocedieron hácia el sitio donde ella creia haber oido un sonido metálico en la acera. Paráronse en el punto designado por ella, y el marido encendió una cerilla.

“Al notar lo el obrero, se dirigió á ellos y se enteró de que eran los dueños de la pulsera, que les entregó inmediatamente.,,

“La señora dijo algo al oido de su esposo y éste sacando el portamonedas entregaba dos duros al honrado obrero, quién se resistió á tomarlos, hasta que á las vivas instancias de los esposos, tomó un duro diciendo: Acepto éste, porque hoy mis hijos no han comido; de otro modo, no lo hiciera.,,

“Presentóse un labrador á pagar el arriendo de unas fincas al dueño de éstas y mientras el último contaba el dinero, el arrendatario suspiraba, poniendo la cara muy triste. El dueño de la casa paróse en ello y al preguntar la causa de su tristeza exclamó: “Que mundo este. Unos con tanto dinero y otros con tan poco.,,

—“Pues, ¿que no ganas lo bastante para sostener á tu familia?,”

—“Si señor, pero esto no obstante me encuentro en grande apuro.,,

—“Dí, pues, qué te sucede.,,

“Que mi hijo es quinto y tendrá que ir á Ultramar, de donde quién sabe si volverá jamás.,,

—“Vamos, no te apures, díjole el rico propietario; y apartando de la cantidad que estaba contando, una fuerte suma, le dijo: “Toma de aquí todo el dinero que sea necesario para librar á tu hijo.,,

“La emocion del padre, sus manifestaciones de agradecimiento y al mismo tiempo su asombro, es tarea difícil de describir.,,

“Estos rasgos que revelan un buen corazon por parte de los sugetos que los llevaron á cabo nos presentan el mundo social bajo un aspecto más simpático de lo que en realidad parece.,,

### III

“Es que las virtudes (nos dice un espíritu) se asemejan á las violetas que ocultas entre el follaje tocando con sus delicadas hojitas la tierra embalsaman el ambiente con su perfume suavísimo; de igual manera los generosos sentimientos suelen vivir escondidos entre los seres mas humildes.,,

“Ha tiempo que deseaba contarte mi última existencia, y nunca ocasion mas propicia podria presentáreme que la de ahora, que te ocupas en recordar acciones

meritosas á las que das el nombre (muy apropiado por cierto) ; *Lluvia de amor!* Yo que por el amor y en el amor viví, comprendo mejor que otros la grandeza de ese divino sentimiento que es el Sol que presta luz y calor á todos los soles del Universo; mas me dejaré de preámbulos dando comienzo á mi sencillo y verídico relato..”

“En una de las mejores Capitales de España, hace mas de treinta años que se sentaba á la puerta de la Iglesia de San Ginés una jóven ciega que tenia por apodo *la ciega de San Ginés*, sin duda por que antes de la misa de alba llegaba al compás de la Iglesia con una sillita de tijera y un pequeño esteto donde llevaba una media comenzada, labor que hacia todo el tiempo que permanecia á la puerta del templo, que era hasta la conclusion de las misas, despues se iba á su casa donde la esperaba su padre tambien ciego y postrado á temporadas con parálisis en las piernas, pero era tan pacífico, y de carácter tan sufrido, tan resignado, que nunca de sus labios brotaba una queja y solo decia para consolarse: Mas sufrió nuestro señor Jesucristo por nosotros..”

“Cuando llegaba su hija, con una agilidad pasmosa, preparaba una comida modestísima, pero caliente y sana; por la tarde se volvía á su puesto hasta que concluian todos los ejercicios de San Ginés, regresando á su casa donde cenaba con su padre tranquilamente, entregándose después al descanso hasta la madrugada, comenzando su trabajo como el dia anterior. La ciega de San Ginés y su padre, eran dos espíritus tan afines, que vivian contentos en medio de su oscuridad, no tenian luz en los ojos, pero tenian millones de soles en el alma porque se amaban, se comprendian y vivian cristianamente resignados..”

“Una mañana llegó la ciega como de costumbre á San Ginés, y al colocar su silla contra el muro tropezó con un envoltorio que la hizo estremecer, por que le pareció oír el gemido de un niño; no se equivocó, dentro de un magnífico chal de Cachemira exhalaba débiles gemidos una niña recién nacida; la pobre ciega, la buenísima Dolores se conmovió profundamente, cogió el envoltorio y entró en el templo para enseñar al cura su hallazgo, reclamando del mismo que le diera aquel sér desvalido, por que ella ganaba lo bastante para hacerlo criar. El cura que queria mucho á Dolores por que la conocia desde pequeña, (y sabia que era buenísima) no se hizo de rogar, me bautizó en seguida, (porque yo era la niña abandonada, poniéndome Maria del Milagro, encargando á Dolores que guardara cuidadosamente el chal que me envolvía, porque de él habian cortado un pedazo en forma de triángulo, lo que indicaba que algun dia presentarían el triángulo de Cachemira para recobrar la niña que á su cuidado entregaba. Mi protectora loca de contento corrió á su casa (que la tenia cerca del templo) alborotó á todos los vecinos y tuve varias nodrizas instantáneamente; por que el pueblo español es por lo general expansivo y generoso, todo corazon. Pronto tuve la ropa necesaria y la buenísima Dolores se impuso nuevas y penosísimas obligaciones para velar mi sueño y cuidarme en mis enfermedades (que tuve muchas,) y para atender á su oficio de mendiga; pero como quien dá á los pobres le presta á Dios, y éste dá mi por uno, entrar yo en casa de Dolores ó sea *la ciega de San Ginés* fué llevar á su hogar sombrío rayos de luz inestinguible, muchas señoras piadosas le dieron valiosos donativos, las humildes mujeres que me dieron el primer alimento, todas me querian y no me dejaron nunca conocer ni el hambre ni el frio. Dolores me queria con delirio, su padre al que yo le decia *abuelito*, me llamaba su alegría, su gloria; y crecí dichosa en aquella pobre habitacion en una casa de vecindad donde habia más de ochenta familias pobres que la mayor parte agasajaban á la *niña del milagro*, que era como todos me llamaron en mi niñez..”

“Dolores, la pobre ciega, nunca utilizó mi compañía para ejercer su oficio de pordiosera, me quería tanto, que me libertó siempre de su vida de humillacion, y hasta me puso en la escuela de un convento, donde me dejaba todo el dia mediante una módica retribucion. A los diez años sabia leer, escribir y coser medianamente, seis años me tuvo en la escuela y de allí me sacó para colocarme en casa de una bordadora de oro, donde tambien permanecia todo el dia, deseando siempre que llegara la noche para recibir las caricias de Dolores y de su padre ¡me querian tanto! ¡qué amor tan desinteresado era el suyo! solo anhelaban mi bien! solo pensaban en libertarme de los horrores del vicio, por eso me educaron y me dieron un oficio decoroso y lucrativo..”

“A los 16 años era yo la mujer más feliz de la tierra, por que mi protectora, la pobre ciega de San Ginés, ya no se levantaba de madrugada, era yo la que me levantaba y la dejaba acostadita en mi mismo lecho, ya no tenia que mendigar; ya recogia el fruto de su accion nobilísima, yo trabajaba por ella y el abuelito. Dolores hacia media con una rapidez asombrosa, yo bordaba en oro y todo nos sonreia, éramos completamente felices, ¡nos queríamos tanto!..”

“El dia que cumplí 17 años, cuando estábamos preparándonos para ir á comer al campo en celebracion de mi natalicio, llegó el cura de San Ginés, anciano venerable que me habia bautizado y que siempre me profesó gran cariño. Su visita nos sorprendió, pues era la primera vez que honraba con su presencia nuestra humilde morada y más me estrañó que parecia como turbado y triste..”

—“¿Qué trae V. por aquí padre? le preguntó Dolores con cierto sobresalto..”

—“Pues me trae un gran acontecimiento. María del Milagro deja desde hoy de ser una pobre bordadora, hija del adulterio, al morir su madre ha confesado á una hermana suya su falta, ha pedido para el fruto de su pecado clemencia, y perdon; y su hermana (que quería con delirio á la difunta,) me envia con el triángulo de cachemira para que lo unas al chal, entregándome á María del Milagro, que desde hoy irá siempre en coche en el cual hay un escudo que ostenta corona ducal; ni á tí ni á tu padre os faltará lo necesario, pues tendrás una renta vitalicia de 8000 reales anuales, con la condicion que María del Milagro no os vea durante algun tiempo, que así lo creen necesario, para que se desprenda de las maneras vulgares que debe haber adquirido..”

“Si un rayo hubiese caido entre nosotros no hubiese causado más estrago, el pobre ciego lloraba amargamente. Dolores se quedó como aterrada y yo exclamé resueltamente..”

—“No quiero separarme de mi madre ni de mi abuelo, por que esta es mi verdadera familia, á esta pobre ciega le debo cuanto soy y solo muerta me sacarán de aquí..”

“Renuncio ha describirte mi desesperacion, cuando mi madre adoptiva estrechándome en sus brazos me dijo: No Milagro, con los poderosos, los pobres no podemos luchar, su enojo es la muerte ó el encierro, y es preferible que de buen grado vuelvas al seno de la familia de tu madre; seria egoismo de mi parte retenerte cuando puedes ser dichosa; esperemos en Dios, que él nos dará lo que más nos convenga, pero acatemos siempre sus designios..”

“Cuánto sufrí entonces! aquella noche el cura de San Ginés me entregó á la hermana de mi madre, que era duquesa, señora muy religiosa pero de buena fé; la que me recibió llorando amargamente diciéndome: ¡Desgraciada criatura! eres el mismo retrato de tu madre, si tu me llegas á querer como ella me quiso, yo tambien te querré aunque eres hija del pecado..”

“Yo no supe que contestar, estaba en un estado tan lamentable que me hicieron acostar en seguida estando muchos días enferma. ¡Como no estarlo! recordaba aquellos seres tan sencillos....! tan buenos!... tan amorosos! que me querían tanto que una palabra mía era una orden para ellos: y encontrarme entre personas extrañas, frías, ceremoniosas, que continuamente me reprendían por mis maneras vulgares; me pusieron maestros, me vistieron con el lujo de una reina, no salía más que en coche, comenzaron mis parientes á quererme, la duquesa especialmente se complacía en tenerme á su lado haciéndome leer vidas de Santos, me llevaron á paseo, al teatro, y me presentaron en los salones con el título de condesa de San Gabriel, mi hermosura llamó poderosamente la atención general, me ví halagada con todo cuanto puede ilusionar y fascinar á la juventud, pero mi pensamiento no se apartaba ni un segundo de mi verdadera familia que eran Dolores y su padre. ¡Me encontraba tan sola en aquellos salones....! se me hacían tan insoportables los grandes banquetes rodeada de altas dignidades eclesiásticas, estaba yo tan fuera de mi centro, que concebí la idea de fugarme para reunirme con mi inolvidable Dolores, con mi madre, que este era el nombre que yo le daba.”

“Al cura de San Ginés confiaba mis pesares y el buen anciano me decía; Ten paciencia, no precipites los acontecimientos, que la precipitación es muy mala consejera.”

“Una noche cuando me estaba vistiendo para ir al teatro, entró la duquesa diciéndome:—Ponte un traje cualquiera que el cura de San Ginés viene por nosotras por que se está muriendo el padre de la ciega y el pobre hombre desea abrazarte por última vez.”

“Con la rapidez que dá el deseo, me vestí apresuradamente y acompañada de la Duquesa y del Cura de San Ginés subí al coche que nos condujo á casa de mi madre.. Un año había pasado sin verla!..... al entrar en la humilde habitación ¡que cuadro se presentó ante mis ojos!.... el pobre ciego parecía un cadáver ¡cuánto había enflaquecido!..... mi madre parecía una momia, al sentir mis pasos, pasos que tanto conocía, se quiso levantar y no pudo, yo caí en sus brazos y durante algunos momentos no se oyeron más que sollozos, besos ruidosísimos y alguna que otra frase amorosísima del enfermo que tenía cogida mi cabeza entre sus brazos y lloraba y reía á la vez, diciendo ¡qué hermosísima eres! ¡bendita seas!

“Pasada la primera impresión, desprendiéndome de tan dulces lazos me dirigí á la duquesa que estaba muy conmovida y le dije con una energía extraordinaria muy impropia en mí.”

—“Señora, si habeis querido á mi madre, yo os ruego que en memoria de ese cariño me dejéis al lado de estos seres que tanto me han querido. ¡Madre mía! díles desde el cielo que en tu palacio soy muy desgraciada y en este humilde hogar sonrío dichosa ¡Dios mío! ya que consentistes que me llamaran María del Milagro haz un milagro ahora para que comprendan mi deseo.”

“¿Qué pasó entonces? ahora me lo explico perfectamente, entonces no; el espíritu de mi madre velando por su hija consiguió hacerse visible á su hermana, que al verla, tembló convulsivamente, pero como la había querido tanto, pudo más el cariño que el terror y cayó de rodillas gritando: ¿que me pides?... ¿que quieres?... mi madre se acercó al lecho del enfermo, y colocó su cabeza en mi hombro echándonos la bendición; esto, solo lo vió la duquesa que me decía ¡Milagro! ¡Milagro! ¿no la has visto? tu madre ha oído tu ruego ¡cúmplase su voluntad! Al oír aquellas palabras la abracé con efusión: primera y última vez que acaricié á la hermana de mi madre.”

“El cura de San Ginés se marchó con la noble dama, aturcidos los dos, sin po-

derse dar cuenta de lo ocurrido, mientras yo loca de alegría le decia al enfermo.—  
¡Ahora si que soy feliz!»,

“Un mes despues el pobre ciego estaba completamente restablecido, y mi madre volvió á sonreir dichosa oyendo mis alegres cantos y recibiendo mis conti-  
nuas caricias.»

“La Duquesa me olvidó por completo, mejor dicho se aterró, y huyó de ver nuevos milagros, marchó fuera de España entregando al cura de San Ginés una erecida suma para mí.»

“Un año despues me casé con un jóven escultor, con mi dote pusimos un gran taller, mi madre y mi abuelo no se separaron de mí, y á poco de cumplir 20 años dí á luz una niña y yo me fuí á reunir con mi madre; era demasiado dichosa y no podia estar en la tierra, el pobre ciego me sintió tanto, que no tardó en seguirme, quedando en la tierra mi madre adoptiva y mi esposo, ellos enseñan á mi hija á bendecir mi nombre, y yo les envuelvo con mi fluido para que nunca me olviden.»

“¡Cuán bueno es dejar la tierra por ser demasiado feliz! ahí me lloran y me bendicen; aquí me aman y me impulsan al progreso; por eso á tí que eres un buen obrero te visito con frecuencia, por que me complace verte trabajar: trabaja en tu progreso y ama mucho, para que llegues á ser tan dichosa en la tierra como lo fué

MARIA DEL MILAGRO.»

#### IV.

¡Qué diremos nosotros despues de haber recibido la inspiracion de un sér tan bueno!.... que solo deseamos trabajar con el íntimo convencimiento que cuando seamos dignos de merecerla, caerá en la escabrosa senda de nuestra vida ese maná bendito, esa sávia preciosa que nosotros llamamos ¡*Lluvia de amor!*

Amalia Domingo Soler

---

## PENSAMIENTOS

---

La salud de la inteligencia se adquiere aprendiendo.

El dolor, es el gran maestro del hombre.

Perder un amigo, es borrar la mejor página en el libro de la vida.

La ciencia es Dios.

El amor es un sentimiento que alcanza al mísero asesino y al amoroso padre.

Las supersticiones han sido el medio de adormecer á la humanidad.

En la vida íntima todo son realidades.

Un amor hace un mundo.

Un alma que llora, es un mundo que suspira por eterna luz.

La mayor locura es no conocerse.